

C A P I T U L O "X I"

"LA CARTA DE MACHU-PICHU".-

El 2 y 3 de mayo de 1978, un jurado internacional de arquitectos reunidos en París, atribuyó los -- cuatro premios UIA, entre los cuales el premio Jean-- Tschumi al rector y a la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Federico Villarreal de Lima-- (Perú) que tomó la iniciativa de promover la elaboración de la Carta de Machu Picchu, actualización de la Carta de Atenas redactada por Le Corbusier y el Grupo de CIAM en 1933.

Según la Unión Internacional de Arquitectos ---- (UIA), la importancia de este documento que transcribimos a continuación, consiste en el hecho que con---- firma la continuidad del movimiento moderno contra -- toda tentativa de reacción académica y de moda "retro" y enriquece sus principios con el aporte cultural de los países en vías de desarrollo.

Estos premios serán entregados a los laureados-- en México, en el XIII Congreso Mundial de la UIA. en-- octubre de 1978.

Han pasado casi 45 años desde que el CIAM elaboró un documento sobre teoría y metodología de planificación que tomó el nombre de la "Carta de Atenas".

Muchos nuevos fenómenos han emergido durante --
ese lapso que requieren una revisión de la Carta --
que la complemente con un documento de enfoque y --
amplitud mundial que debería ser analizado inter---
disciplinariamente en una discusión internacional --
que incluya intelectuales y profesionales, institu--
tos de investigación y universidades de todos los -
países.

Han existido algunos esfuerzos para modernizar
la Carta de Atenas, y el presente documento sólo --
intenta ser punto de partida para tal empresa, de--
biendo manifestar en primer lugar, que la Carta de
Atenas, de 1933, es todavía un documento fundamen--
tal para nuestra época, el que puede ser puesto al--
día pero no negado. Muchos de sus 95 puntos son ---
todavía válidos como testimonio de la vitalidad y -
continuidad del movimiento moderno, tanto en plani-
ficación como en arquitectura.

Atenas 1933, Machu Picchu 1977. Los lugares --
son significativos. Atenas se irguió como la cuna--
de la civilización occidental, Machu Picchu simbo--
liza la contribución cultural independiente de otro
mundo. Atenas representó la racionalidad personifi-

cada por Aristóteles y Platón. Machu Picchu representa todo lo que no involucra la mentalidad global iluminista y todo lo que no es clasificable por su lógica.

Ciudad y región. La Carta de Atenas reconoció la unidad esencial de las ciudades y sus regiones circundantes. La falla de la sociedad al enfrentar las necesidades del crecimiento urbano y los cambios socioeconómicos hacen requerir la reafirmación de este principio en términos más específicos y urgentes.

Hoy las características del proceso de urbanización a través del mundo han hecho crítica la necesidad de un uso más efectivo de los recursos naturales y humanos. Planificar como un medio sistemático de analizar necesidades incluyendo problemas y oportunidades y guiando el crecimiento y desarrollo urbanos dentro de los límites de los recursos disponibles, es una obligación fundamental de los gobiernos en lo concerniente a los asentamientos humanos.

La planificación en el contexto contemporáneo de urbanización, debe reflejar la unidad dinámica

de las ciudades y sus regiones circundantes, tanto como las relaciones funcionales esenciales entre -- barrios, distritos y áreas urbanas.

Las técnicas y disciplinas del planeamiento -- deben ser aplicadas a toda la escala de asentamientos humanos, barrios, ciudades, áreas metropolitana-- nas, estados, regiones y naciones para guiar la localización, su secuencia y características de desarrollo.

El objetivo del planeamiento en general, in--- cluyendo el planeamiento económico, el diseño y --- planeamiento urbano y la arquitectura, es finalmente la interpretación de las necesidades humanas y -- la realización en un contexto de oportunidad apropiados para la población, lo que requiere un proceso continuo y sistemático de interacción entre las profesiones de diseño, los pobladores de las ciudades y su liderazgo comunitario y político.

La desarticulación entre el planeamiento económico a nivel nacional y regional urbano, ha sido dispendioso y ha reducido la eficacia de ambos. Las áreas urbanas muy frecuentemente reflejan los efectos adversos secundarios y específicos de decisiones económicas basadas en consideraciones amplias -

y relativamente abstractas, y estrategias de planeamiento económico a largo plazo. Tales decisiones a nivel nacional no han considerado directamente las prioridades, ni las soluciones a los problemas de las áreas urbanas ni las conexiones operacionales entre la estrategia económica general y el planeamiento de desarrollo urbano, por lo que los beneficios potenciales del planeamiento y la arquitectura no llegan a la gran mayoría.

El crecimiento urbano. Desde la Carta de Atenas a nuestros días la población del mundo se ha duplicado, dando lugar a la llamada triple crisis: ecológica, energética y alimenticia. A ello hay que sumar la crisis de vivienda y de servicios urbanos, agravada por el hecho de que el ritmo de crecimiento poblacional de las ciudades es muy superior al demográfico general. Las soluciones urbanísticas propugnadas por la Carta de Atenas no tuvieron en cuenta este acelerado crecimiento que constituye la raíz del problema de nuestras ciudades y que cada día se agudiza más.

Dentro del crecimiento caótico de las ciudades-

podemos diferenciar dos modalidades: la primera corresponde a los países industrializados, donde se da una emigración de la población de mayores ingresos hacia los suburbios, consecuencia del uso de los automóviles, abandonando las áreas centrales de la ciudad las que si tienden a deteriorarse por deficiencia de recursos .

La segunda modalidad corresponde a las ciudades de los países en desarrollo, caracterizándose por la masiva inmigración rural que se asienta en barrios marginales carentes de servicios y de infraestructura urbanos.

Estos cambios cuantitativos producen transformaciones cualitativas fundamentales determinando que el problema urbano se nos presente como totalmente distinto.

Este fenómeno no puede ser resuelto ni siquiera controlado por los dispositivos y medidas que están al alcance del planeamiento urbano. Dichas técnicas apenas pueden intentar la incorporación de las áreas marginales al organismo urbano y muchas veces las medidas que se adoptan para regularizar la marginalidad (dotación de servicios públicos, sanidad am---

biental, programas de vivienda, etc.), contribuyen paradójicamente a agravar el problema convirtiéndose en incentivo que incrementa los movimientos migratorios hacia la ciudad.

Concepto de sector. La Carta de Atenas señala que las claves del urbanismo se encuentran en las cuatro funciones básicas de: habitar, trabajar, recrearse y circular, y que los planos deben fijar la estructura y emplazamiento de éstos.

Ello ha determinado ciudades sectorizadas en funciones donde un proceso analítico de clarificación ha sido usado como un proceso sintético de ordenamiento urbano. El resultado es la existencia de ciudades con una vida urbana anemizada a nivel de relación humana, donde en extremo cada local arquitectónico deviene en un objeto aislado y en donde no se considera que la movilidad humana determine un espacio fluyente.

Actualmente se ha tomado conciencia de que el proceso urbanístico no consiste en sectorizar sino en crear a cabalidad una integración polifuncional y contextual.

Vivienda. A diferencia de la Carta de Atenas, consideramos que la comunicación humana es un factor predominante en la razón de ser de la ciudad. Por tanto, la planificación de la ciudad y de la vivienda debe reconocer este hecho.

Consideramos, igualmente, que la calidad de vida y la integración con el medio ambiente natural debe ser un objetivo básico en la concepción de los espacios habitables.

La vivienda popular no será considerada como un objeto de consumo subsidiario sino como un poderoso instrumento de desarrollo social.

El diseño de la vivienda debe tener necesaria flexibilidad a fin de adaptarse a la dinámica social, facilitando para ello la participación creadora del usuario, deben diseñarse elementos constructivos que puedan fabricarse masivamente para ser utilizados por los usuarios y que económicamente estén a su alcance.

El mismo espíritu de integración que hace de la comunicación entre los residentes de la ciudad un elemento básico de la vida urbana, debe normar la localización y estructuración de áreas residenciales

para diversas comunidades y grupos, sin imponer distinciones inaceptables al decoro humano.

Transporte en las ciudades. Las ciudades deberán -- planear y mantener el transporte público masivo, con siderándolo como un elemento básico en el proceso de la planificación urbana.

El costo social del sistema de transporte deberá ser apropiadamente evaluado y debidamente considerado en la planificación del crecimiento de nuestras ciudades.

En la Carta de Atenas es explícito que la circulación es una de las funciones urbanas básicas, e implícito que ésta depende mayormente del automóvil como medio de transporte individual. Después de 44 años se ha comprobado que no hay solución óptima, diferenciando, multiplicando y solucionando cruce de vías. Por tanto, hay que enfatizar que la solución a la función circulación debe buscarse mediante la subordinación del transporte individual al transporte colectivo masivo.

Los urbanistas deben conceptuarse que la ciudad es una estructura en desarrollo cuya forma final

no puede ser definida, por lo que deben considerarse las nociones de flexibilidad y expansión urbanas.-- El transporte y la comunicación forman una serie de redes interconectadas que sirven como sistema articulador entre espacios interiores y exteriores, y deberán ser diseñados en forma tal que puedan experimentar indefinidamente cambios de extensión y --- forma.

Disponibilidad del suelo urbano. La Carta de Atenas planteó la necesidad de un ordenamiento legal que permitiera disponer sin trabas del suelo urbano para satisfacer las necesidades colectivas, para lo que estableció que el interés privado debía subordinarse al interés colectivo.

A pesar de diversos esfuerzos realizados desde 1933, las dificultades en la disponibilidad de la tierra urbana se mantienen como un obstáculo básico al planeamiento urbano, por lo que es deseable que se desarrollen y adopten soluciones legislativas -- eficientes, capaces de producir un mejoramiento --- sustantivo a un corto plazo.

Recursos naturales y contaminación ambiental. Una -- de las formas más atentatorias contra la naturaleza es hoy la contaminación ambiental que se ha agravado en proporciones sin precedentes y, potencialmente, catastróficas, como consecuencia directa de la urbanización no planeada y la explotación excesiva de recursos.

En las áreas urbanizadas a través del mundo -- la población está cada vez más sujeta a condiciones ambientales que son incompatibles con normas y conceptos razonables de salud y bienestar humano. Las características no aceptables incluyen la prevalencia de cantidades excesivas y peligrosas de sustancias tóxicas en el aire, agua y alimentos de la población urbana, además de los niveles dañinos de ruidos.

Las políticas oficiales que normen el desarrollo urbano deberán incluir medidas inmediatas para prevenir que se acentúe la degradación del medio -- ambiente urbano y lograr la restauración de la integridad básica del medio ambiente acorde con las -- normas de salud y bienestar social.

Estas medidas deben ser consideradas en el planeamiento urbano y económico, en el diseño arquitectónico, en los criterios y normas de ingeniería y en las políticas de desarrollo.

Preservación y defensa de los valores culturales y patrimonio histórico-monumental. La identidad y el carácter de una ciudad están dados no sólo por su estructura física, sino también por sus características sociológicas. Por ello, se hace necesario que no sólo se preserve y conserve el patrimonio histórico-monumental, sino que se asuma también la defensa del patrimonio cultural, conservando los valores que son de fundamental importancia para afirmar la personalidad comunal o nacional y/o aquellos que tienen un auténtico significado para la cultura en general.

Asimismo, es imprescindible que en la labor de conservación, restauración y reciclaje de las zonas monumentales y monumentos históricos y arquitectónicos, se considere su integración al proceso vivo del desarrollo urbano, como único medio que posibilite la financiación de la operación.

En el proceso de reciclaje de estas zonas debe-

considerarse la posibilidad de construir en ellas - edificios de arquitectura contemporánea de gran calidad.

Tecnología. La Carta de Atenas se refirió tangencialmente al proceso tecnológico al discutir el impacto de la actividad industrial en la ciudad.

En los últimos 45 años, el mundo ha experimentado un desarrollo tecnológico sin precedentes que ha afectado a nuestras ciudades y también a la práctica de la arquitectura y urbanismo.

La tecnología se ha desarrollado explosivamente en algunas regiones del mundo, y su difusión y aplicación eficaz es uno de los problemas básicos de nuestra época.

Hoy, el desarrollo científico y tecnológico y la intercomunicación entre los pueblos permite superar las condicionantes locales y ofrecer los más amplios recursos para resolver los problemas urbanísticos y arquitectónicos. El mal uso de esta posibilidad determina que frecuentemente se adopten materiales, técnicas y características formales como resultado de pruritos de novedad y complejos de dependencia cultural.

En este sentido, usualmente, el impacto del desarrollo tecnológico-mecánico ha determinado que la arquitectura sea un proceso de crear ambientes artificialmente condicionados, concebidos en función a un clima y a una iluminación no naturales. Ello puede ser una solución a determinados problemas, pero la arquitectura debe ser el proceso de crear ambientes condicionados en función de elementos naturales.

Debe entenderse que la tecnología es medio y no fin y que ella debe aplicarse en función de una realidad y de sus posibilidades como resultado de una seria labor de investigación y experimentación, labor que los gobiernos deben tener en cuenta.

La dificultad de utilizar procesos altamente mecanizados o materiales constructivos sumamente industrializados, no debe significar una mengua de rigor técnico o de cabal respuesta arquitectónica a las exigencias del problema a resolver, sino más bien un mayor rigor en el planeamiento de las soluciones posibles del medio.

La tecnología constructiva debe considerar la posibilidad de reciclar los materiales a fin de lo--

grar transformar los elementos constructivos en recursos renovables.

Implementación. El planeamiento urbano, los profesionales y las autoridades pertinentes deben tener presente que el proceso no termina en la formulación de un plan y en su subsecuente ejecución, sino que dado que la ciudad es un organismo vivo es necesario considerar y proveer los procesos de su mantenimiento.

Debe entenderse también que cada región y cada ciudad en el proceso de su implementación debe crear y no importar sus normas edilicias, las que deben -- ser acordes con su ambiente, recursos y sus propias características formales.

Diseño urbano y arquitectónico. La Carta de Atenas -- no trató acerca de diseño arquitectónico. Quienes lo formularon no lo consideraron necesario porque estaban de acuerdo en que la arquitectura era el "juego-sabio de volúmenes puros bajo la luz" la Ville Radieuse, compuesta de tales volúmenes aplicó un lenguaje arquitectónico de matriz cubista, perfectamente coherente con un concepto que separó la ciudad en partes funcionales.

Durante las últimas décadas, para la arquitec--

tura contemporánea, el problema principal no es más el juego visual de volúmenes puros, sino la creación de espacios sociales para vivir en ellos. El acento no está ya en el continente sino en el contenido, no en la caja aislada, por muy bella y sofisticada que sea, sino en la continuidad de la textura urbana. En 1933, el esfuerzo fue para desintegrar el objeto arquitectónico y la ciudad en sus componentes. En 1977, el objetivo debe ser reintegrar esos componentes, que fuera de sus relaciones formales han perdido vitalidad y significado. Para precisar, la reintegración tanto en la arquitectura como en el planeamiento, no significa la integración a priori del clasicismo. Debe quedar claramente establecido que las recientes tendencias hacia el resurgimiento de la tradición del Beaux Arts son antihistóricas a un grado grotesco, y no tienen el valor que justifique su discusión. Pero ellas son síntomas de una obsolescencia del lenguaje arquitectónico de la que debemos estar alertas para no regresar a una especie de cínico eclecticismo del siglo XIX, sino ir hacia una etapa de mayor madurez del movimiento moderno.

Las conquistas de los años treinta, cuando la Carta de Atenas fue promulgada, son todavía válidas.

Conciernen a:

- a) El análisis del contenido de los edificios y de sus funciones.
- b) El principio de disonancia.
- c) La visión espacio-tiempo antiperspectiva.
- d) La desarticulación del tradicional edificio-caja.
- e) La reunificación de la ingeniería estructural y la arquitectura. A estas "constantes" o "invariables" del lenguaje arquitectónico han sido adicionadas:
- f) La temporalidad del espacio.
- g) La reintegración edificio-ciudad-paisaje.

La temporalidad del espacio es la mayor contribución de Frank Lloyd Wright y corresponde a la visión dinámica del espacio-tiempo cubista, pero aplica este enfoque no sólo a los volúmenes sino también a los espacios humanos, no sólo a lo visual sino también a los valores sociales. La reintegración edificio-ciudad-paisaje es una consecuencia de la unidad entre ciudad y campo. Es tiempo de exhortar a

los arquitectos para que tomen conciencia del desarrollo histórico del movimiento moderno, y cesen de multiplicar paisajes urbanos obsoletos, hechos de -- cajas monumentales, sean verticales u horizontales, -- opacas, reflejantes o transparentes. El nuevo con--- cepto de urbanización pide la continuidad de edifi-- cación, lo que implica que cada edificio no sea un - objeto finito, sino un elemento del "continuum" que- requiere un diálogo con otros elementos para comple- mentar su propia imagen.

El principio de lo no finito no es nuevo. Fue - explorado por los manieristas, y en una manera expló- siva por Miguel Angel. Sin embargo, en nuestra época no sólo es un principio visual sino fundamentalmente social. La experiencia artística en las últimas déca- das, de la música, las artes visuales, ha demostra-- do que los artistas ya no producen un objeto finito, ello se detiene a la mitad o a las tres cuartas par- tes del proceso, de manera que el espectador no sea- un contemplador pasivo de la obra artística, sino un factor activo de su mensaje polivalente. En el campo constructivo la participación del usuario es aún más

importante y concreta. Significa que el pueblo debe participar activa y creativamente en cada fase del proceso de diseño, pudiendo así los usuarios integrarse en el trabajo del arquitecto.

El enfoque no finito no disminuye el prestigio del planificador o del arquitecto. Las teorías de la relatividad y de la indeterminación no han disminuido el prestigio de los científicos. Al contrario, lo "incrementa", porque un científico no dogmático es -- mucho más respetado que en el viejo "deus ex machina". Si el pueblo está comprendido en el proceso de diseño, la relevancia del arquitecto será enfatizada y la inventiva arquitectónica será más grande y rica. Al momento en que los arquitectos se liberen de los preceptos académicos de lo finito, su imaginación será estimulada por el inmenso patrimonio de la arquitectura popular, de esa "arquitectura sin arquitectos" que tanto se ha estudiado en las últimas décadas.

Aquí, no obstante, se debe ser cuidadoso. El hecho de reconocer que los edificios vernaculares tienen mucho que contribuir a la imaginación arquitectó-

nica no significa que deben ser imitados. Tal actitud es hoy tan absurda como lo fue la copia del Partenón. El problema es totalmente diferente de la imitación.

Es un hecho probado que el máximo enfoque cultural del diseño arquitectónico (las órdenes vitruvianas y le Beaux Arts, tanto como los "Cinco Principios" de Le Corbusier, de 1921), se encuentra y se fusiona naturalmente con los idiomas populares. La participación de los usuarios hace más orgánico y verdadero el encuentro entre el lenguaje altamente cultural y popular.

Alguna vez se ha comparado, por su monumentalidad, las andenerías del antiguo Perú con las pirámides de Egipto. Físicamente por lo grandioso de ambas concepciones procede el paralelo, pero éstas se construyeron como un monumento a la muerte exaltando la gloria del monarca y aquéllas se levantaron, por obra y para sustento de las comunidades, como un monumento a la vida. Expresan volumétrica y espiritualmente el rumbo disímil de dos grandes civilizaciones que edificaban para la eternidad y como un ejemplo a la arquitectura.